

DECÁLOGO DEL ENRIQUECIMIENTO EN EL PEAC

Cada sesión que diseñamos en el PEAC, es una oportunidad única para sembrar inquietud, despertar talentos y acompañar procesos de aprendizaje significativos.

Por eso, te invitamos a revisar este **Decálogo de Enriquecimiento en el PEAC** antes de cada sesión. Este decálogo no es solo una guía metodológica: es una brújula pedagógica que nos recuerda qué tipo de aprendizajes queremos ofrecer y qué tipo de pensamiento queremos cultivar.

Cada principio va acompañado de preguntas que invitan a la reflexión. No están ahí para ser respondidas rápidamente, sino para abrir espacios de revisión y mejora continua. Son preguntas que nos ayudarán a mirar con más profundidad lo que hacemos y por qué lo hacemos.

Haz de este documento un compañero de viaje.

Léelo con calma, piénsalo desde tu experiencia y desde tus propuestas. Y sobre todo, úsalo para seguir creciendo como docente y como equipo. Las sinergias en el PEAC son parte de nuestros objetivos.

Decálogo:

1. Profundidad y complejidad.

El propósito del enriquecimiento en el PEAC es retar al alumnado con propuestas que requieran el ejercicio de un pensamiento complejo, ampliando sus horizontes educativos, culturales y sociales.

No se trata de adelantar contenidos de cursos superiores, sino de ofrecer experiencias que profundicen, conecten saberes y desarrollen competencias de alto nivel. Los contenidos de las sesiones tienen que estar desligados del currículo oficial.

Pregúntate:

- ¿Estoy diseñando experiencias que invitan a pensar más allá de lo evidente?
- ¿Estoy aprovechando realmente la libertad curricular para explorar temas que realmente apasionan al alumnado?

2. La creatividad como motor.

Cada sesión tiene que ser un laboratorio de ideas vivas, donde se cultive la originalidad y se exploren nuevas formas de pensar.

Pregúntate:

- ¿Las actividades que he preparado despiertan su curiosidad y emoción?
- ¿Les estoy dando libertad y tiempo para proponer y crear?

3. Autonomía y responsabilidad.

Plantéate la elaboración de propuestas abiertas, que permitan a los estudiantes tomar sus propias decisiones y con la oportunidad de explorar caminos diferentes. **Ser autónomo no significa estar solo:** tú sigues estando presente y guiando cuando es necesario. Importante también que puedas ser un referente para ellos y ellas.

Pregúntate:

- ¿Mis sesiones permiten que el alumnado se equivoque, se cuestione y se reoriente?
- ¿Diseño actividades para la diversidad del pensamiento del aula o para la homogeneidad de resultados?
- ¿Estoy más pendiente de controlar el proceso que de acompañarlos?
- ¿Qué personas de su entorno podrían convertirse en modelos de pensamiento, creatividad o compromiso?

4. Conexión con la realidad.

No te olvides vincular los aprendizajes que vas a llevar al aula, con problemas reales y auténticos, especialmente los del entorno cercano.

Pregúntate:

- ¿Qué relación tienen los contenidos que propongo con la vida cotidiana del alumnado?
- ¿Estoy incluyendo voces, contextos y problemáticas locales en mis sesiones?

5. Desarrollo integral.

El enriquecimiento va más allá de lo académico. Atiende también a lo emocional y lo social usando metodologías activas y colaborativas.

Pregúntate:

- ¿Qué tipo de relaciones se están construyendo en mis sesiones?

- ¿Hay colaboración, escucha y respeto?
- ¿Estoy mostrando a que la inteligencia también se construye en comunidad?

6. Pensar más allá del saber.

No se trata solo de transmitir datos, sino de cultivar la capacidad de argumentar, cuestionar y formular buenas preguntas.

Pregúntate:

- ¿Estoy valorando las respuestas correctas o las preguntas interesantes?
- ¿Qué hago cuando una pregunta no la sé, la aprovecho o la esquivo?
- ¿Estoy ayudando al alumnado a defender sus ideas con argumentos sólidos y respetuosos?

7. Persistencia en la tarea.

El aprendizaje profundo requiere dedicación y aunque nuestras sesiones sean de un periodo corto de tiempo, planéalas tan estimulantes para quienes quieran seguir investigando en su tiempo libre.

Pregúntate:

- ¿Diseño propuestas que generan huella y/ o inquietud después de la sesión?
- ¿Qué señales me indican que una idea de la sesión va a ser investigada posteriormente?
- ¿Qué recursos les ofrezco para que puedan seguir explorando por su cuenta?

8. Intereses como punto de partida.

Escucha lo que les apasiona y programa actividades desde sus intereses.

Eso no significa que debas limitarte a lo que ya conocen. Como docente, tienes el poder de abrirles nuevas puertas y de sembrar curiosidad en terrenos que aún no han explorado.

Pregúntate:

- ¿Despierto en las sesiones el deseo de saber más o solo de cerrar el tema?
- ¿Qué hago para que descubran nuevas pasiones que aún no conocen?

9. Mirada interdisciplinar: conecta saberes.

El enriquecimiento cobra fuerza cuando conecta saberes de distintas áreas y disciplinas. Integrar contenidos diversos favorece una comprensión más global, profunda y significativa.

Pregúntate:

- ¿Estoy creando puentes entre distintas áreas de conocimiento?
- ¿Mis propuestas permiten al alumnado que vea conexiones, relacione ideas y aplique lo aprendido en contextos variados?

10. Metacognición como cierre

Finaliza cada sesión con una reflexión sobre lo que han aprendido y cómo lo han aprendido. La metacognición fortalece la conciencia del proceso, mejora la autonomía y potencia el aprendizaje significativo.

Pregúntate:

- ¿Estoy dedicando tiempo a que el alumnado piense sobre su propio aprendizaje?
- ¿Qué estrategias están descubriendo que les funcionan mejor?
- ¿Qué cambios observo cuando el alumnado se vuelve consciente de cómo aprende?